



XVII

RELACIÓN DE LA FORMA Y MODO CON QUE FUÉ Y DIÓ
EL PÉSAME EL TRIBUNAL DEL SANTO OFICIO, POR
LA MUERTE DEL SEÑOR REY DON PHELIPE IV.
EL VIERNES 4 DE JUNIO DE 1666.

1666

Por haber hallado introducido el Tribunal el que inmediatamente á la Real Audiencia en las muertes de los señores Reyes y Reinas de Castilla, diese el pésame al señor Virrey de este Reino, queriendo continuar este estilo por haber visto el esfuerzo con que el año de cuarenta y cinco pretendió y consiguió el darle en la forma referida. sin que otro ningún Tribunal le antecediase, sino sólo el Real Acuerdo, fué allí mismo el día 4 de Junio, habiendo venido todos los Ministros, que estaban ya citados á las casas de este Tribunal con lobs (1) y capuces de jareta, con sus faldas largas y todos con sus hábitos puestos y pegados á las lobs, porque como concurrían todos los demás Tri-

(1) Sotanas.

bunales se distinguiese y señalase el Tribunal del Santo Oficio; el cual, habiendo dado lector (?) de paño de Castilla á todos los oficiales que se hallaron en estos autos, que llevaron sólo veneras á distinción de los demás ministros, salió á las diez de la mañana de la sala principal de su Audiencia, llevando dichos oficiales loras y capuces de paño con gorri-llas en las cabezas cubiertas de dichos capuces, y los señores Inquisidores don Juan de Ortega y Fiscal don Nicolás de las Infantas, que asistieron solos á esta función por enfermedad del Señor Inquisidor Visitador Doctor Pedro de Medina, lleva-ron sobre las sotanas que traían de jareta, loras de paños abiertos como sotana, sirviendo sólo el cuello de las sotanas que traían, y con faldas muy largas y el capuz de paño sobre los hombros, sin cubrir la cabeza por ser eclesiásticos, y dicho Se-ñor Inquisidor con bonete y sombrero apostólico sobre dicho bonete, y dicho Señor Fiscal con som-brero sólo con borlas; y habiendo salido en esta forma hasta la calle, subieron en los coches, que vinieron todos los de los ministros enlutados y en que iban el Tribunal sólo con el Inquisidor Mayor y un Secretario, por no haber más por las faldas de dichos lutos que ocupaban; el coche fué enluta-do en la misma conformidad y los demás y el co-cherero con lora y chia, yendo antes dicho coche en que iba el Tribunal, todos los demás coches de ministros y oficiales que serían catorce y el último el del Tribunal, al que seguían dos coches en que

iban los capellanes y pajes de dicho señor Inquisidor y Fiscal, todos con loba y capuces de jareta; que yendo en esta forma llegaron al Palacio á donde llegó un Secretario de Cámara y dió recado de parte del señor Oidor más antiguo á dicho señor Inquisidor, diciéndole saldría luego el Real acuerdo pues estaba ya allí este Tribunal, y subiendo todos los ministros por las escaleras, vueltos de espalda, dos gentiles hombres de dicho señor Virrey estuvieron allí para señalar al Tribunal la Sala que tenía dispuesta mientras la Audiencia daba el pésame, la que por un pleito que hubo entre los relatores escribanos de Cámara y Real Universidad se dilató algún tiempo; que ajustado dicho pleito entró á dar el pésame al señor Virrey y habiéndole dado y pasado al cuarto de la Señora Virreina, se abrió al Tribunal que entró por la puerta inmediata á la escalera por donde subió y por entre los ministros de la Audiencia, que la estaban esperando por haber de salir por dicha puerta, y habiendo entrado dichos señores Inquisidor y Fiscal, dejaron sus sombreros y tomando bonetes entraron los dos á la sala donde estaba el señor Virrey, que tenía el asiento inmediato á la puerta por donde entraron dichos señores Inquisidor y Fiscal, y en el interin que dicho señor Inquisidor dió su pésame de parte del Tribunal y dicho señor Virrey le respondió, salió la Real Audiencia del cuarto de la Virreina, sin haberse encontrado con el Tribunal, aunque pasó por delante de los ministros que es-

peraban por no haber habido otra sala donde se pudiesen retirar, y habiendo ido á la sala donde esperaba la Virreina, dicho señor Inquisidor le dió el pésame en la conformidad que á dicho Señor Virrey su marido, aunque con distinto estilo, y acabado, saliendo por la misma puerta que entró, volvió á bajar las escaleras y subidos todos en sus coches, volvió con el mismo estilo y acompañamiento á la sala de Audiencia donde había salido, en la que habiendo entrado todos los ministros, dicho señor Inquisidor les agradeció la asistencia y cuidado, y apercibió que estuviesen prevenidos en la misma forma para el día de la vigilia y honras que había de hacer el Tribunal, de que se les avisaría.

Hecho en la Cámara del Secreto, en 12 de julio de 1666.

Licenciado Don Nicolás de las Infantas y Venegas, (rúbrica).